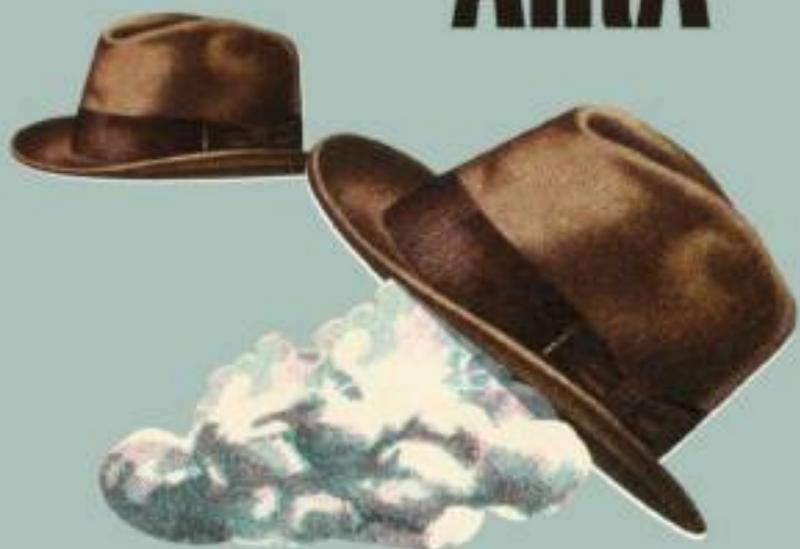


**ARIEL
MAGNUS** **IDEARIO
AIRA**



Ariel Magnus

Ideario Aira

Literatura Random House

SÍGUENOS EN



@Ebooks



@megustaleerarg



@megustaleerarg

| Penguin
Random House
Grupo Editorial |

“Por ese lado yo estaba tranquilo.
Mi provisión de ideas era inagotable.”

César Aira, *El gran misterio*

Prólogo

El narrador de *Cumpleaños* —que en Aira siempre es y no es el propio autor— dice que tiene que anotar cada una de sus ideas porque son “tan incoherentes que si no las anoto las pierdo, porque no hay ningún hilo que las una entre sí, el hilo con el que podría recuperarlas a través de todas las distracciones”. Poner por escrito ese “mariposeo sin sosiego” va más allá de su “capacidad humana”, y de ahí que una de sus “fantasías sin consecuencias” sea la de inventar un bloc “adaptado a la hiperactividad cerebral”. Sin embargo, remata, “todos esos fantaseos que uno tiene de ser el ingeniero de sus propias peculiaridades son vanos porque son metáforas de una realidad que sucede de todos modos: yo me hice escritor y mi bloc maravilloso, mi notación, son, tematizadas, mis novelitas”.

En efecto, las novelas de Aira (no todas tan breves como haría creer el diminutivo) están repletas de ideas dignas de ser anotadas para que no se pierdan. Los libros suelen arrancar con alguna idea específica (desde salir por una puerta que arriba dice “Error” hasta quejarse de los lectores que se ríen leyendo sus libros, pasando por un santo que decide jubilarse o un hombre que aparece desnudo sobre un bloque de mármol sin saber cómo ni por qué) y suelen desarrollar alguna otra idea a lo largo de sus páginas, como la de un superhéroe cuyo máximo poder es no dejarse ver nunca o la del gran filósofo de la Antigüedad que se vale de un *ghostwriter* para escribir el tratado que lo hará célebre o la del gran director de cine que llega a un festival acompañado por su anciana madre. Pero además de estas ideas globales y de aquellas ideas motoras y aun de las estructurales (hay libros armados alrededor de una catarata de agua que no termina de caer o de una telenovela que se

mezcla con la realidad sin distinción de niveles), en las novelas de Aira aparecen de pronto ideas más o menos incoherentes respecto del argumento, precisamente como en un bloc de notas al azar.

“Quiero anotar una idea, aunque no tiene nada que ver, antes de que me la olvide —se interrumpe por ejemplo el hilo del relato en *La costurera y el viento*—: ¿no será que los ideogramas chinos fueron pensados originalmente para ser escritos en vidrio, para poder leerlos del otro lado? Quizás de ahí proviene todo el malentendido.”

Este diccionario nace de la idea de seleccionar las mejores de estas ocurrencias doblemente sorprendidas, por su contenido pero también por su aparición inopinada, para terminar de darles la autonomía que su genialidad merece. El propio Aira fantasea en *El ilustre mago* con excavar sus novelas, extraer las ideas ensayísticas “con un procedimiento análogo al de la disolución química de las sustancias”, sacarles toda la ficción que contengan y reescribirlas en forma de tratado. Aquí se aplica ese mismo método, pero apuntando a las ideas de ficción y con el objeto de que todas juntas formen un libro aparte, una enciclopedia literaria ideal.

Una idea puede ser memorable por el objeto al que hace referencia, por la forma en que se la expone, por su relación con otras ideas de otros libros o simplemente por su belleza literaria, su retorcimiento, para usar una categoría del propio Aira. Todas ellas tienen lugar en la presente antología, basada en la ficción completa del autor, tanto en prosa como de teatro. Salvo unos pocos cuentos, no hay libro de su vasta y creciente obra que no esté representado aquí por al menos una idea, y en la mayoría de los casos por varias. El problema no fue nunca qué poner, sino qué dejar afuera, porque una vez elegida esta forma de lectura casi no hay trama, personaje, descripción o diálogo en los que no se detecten ideas dignas de resaltarse. Aira ha convertido todo en una idea, incluyendo a su pueblo natal Pringles, su barrio de adopción Flores y hasta al escritor César Aira, todos los cuales tienen por eso sus entradas correspondientes en este ideario.

La imaginación de Aira es tan amplia y variopinta que cualquier agrupación taxonómica de sus productos solo lograría opacar su cualidad "irisada, sorprendente, divertida, imprevisible como una mariposa de raros dibujos revoloteando en un jardín", como figura otra vez en *Cumpleaños*. Una sección de objetos mágicos o de ideas futuristas o de teorías científicas o indigenistas mitigaría el carácter siempre desconcertante de sus elementos. Por eso se ha elegido el orden alfabético: su carácter razonablemente absurdo, como diría Aira, es el único que nos permite una experiencia de lectura parecida a la de toparse con estas ideas en medio de las respectivas narraciones. Las referencias cruzadas y la agrupación de ideas con un mismo tema que aparecen en libros diferentes muestran sin embargo que, por más que se las extrapole y se las desorganice, conforman un universo con sus propias leyes, empezando por la de la inversión. "Hay que reconocer que la inversión, la mera inversión mecánica de poner las cosas 'patas arriba', está en la raíz de casi todas las buenas ideas literarias" (*Fragmentos de un diario en los Alpes*).

Aunque las entradas no cuentan con comillas, porque en casi todos los casos hubo que cambiar los tiempos verbales y la persona, respetan casi literalmente el texto original, y por lo tanto deben ser consideradas como escritas por Aira. El conjunto forma así un único libro según los mecanismos combinatorios que tanto se discuten en el centenar que le sirven de base. Es una paradoja cruel del destino que el escritor vivo más importante de su país y el que ha logrado renombre mundial sin nunca haber sido corregido por ningún editor tenga ahora que sufrir esta edición extrema de sus escritos, la descuartización y recombinación de sus pedazos como en esos monstruos que pueblan sus novelas. Dejo consignado por eso mi agradecimiento a César Aira, que tuvo la temeraria generosidad de autorizar este "listín" sin imponer restricciones de ningún tipo, "expectante ante la noticia de que tuve ideas".

Enero de 2019

ABSURDO

Los habitantes de cierta isla rodeada de mar y con una fuente de agua dulce en el medio tuvieron la siguiente idea "brillante": abrir un canal que comunicara la fuente con el mar e hiciera potable el agua de las olas, de las mareas, de las profundidades. Si alguien quiere objetar que idea tan absurda de obra pública no puede caber en cabeza alguna, que se desengañe desde ya. Parece haber un parentesco etimológico entre las palabras "caber" y "cabeza": el todo de una toma la dirección del todo de la otra. Cuanto más absurdo mejor. Lo que da lugar para explayarse sobre una teoría del absurdo que viene a cuento aquí, lo mismo que en toda obra pública.

El absurdo es una forma de interrupción que mima (a lo salvaje, a lo bestia) una interrupción que aparece en el origen de lo real, el vacío entre pensamiento y acción, entre razón y real. El pensamiento se habla y se autorrealiza como discurso o razón, y deja lo real afuera, en un momento heterogéneo.

Los intelectuales saben bien cómo es eso; casi no saben otra cosa. Pues bien, el círculo de la razón se alimenta de lo correcto; bien pensado, bien cerrado. Pensar bien es escribir bien. El estilo es el hombre. Cuando se plantea lo real, por ejemplo, en las religiones bajo la forma de iluminación o liberación, es preciso hacerle una violencia al pensamiento. Y ahí está el absurdo. Bajo la forma de magia mimética, el disparate puede hacer de puente entre heterogéneos.

Es cierto que en este caso el absurdo tiene un doble estatus. Pero solo podemos percibirlo desde este lado de la representación, como comicidad; del otro lado es pura razón sólida, en la que todos los isleños fueron a pararse, como si hubieran construido un puente sobre el abismo y estuvieran probando su resistencia. Parecían decir, lástima que no seamos más, a ver si aguanta igual. (*La fuente*)

ABSURDO POSITIVO

Es un tipo de demostración contraria a la refutación por el absurdo, es decir que sirve para dar la razón o para comprobar, por ejemplo, que una ficción es una ficción. Puede coincidir con el punto en donde mueren las palabras. (*Las conversaciones*)

ACCIDENTE DE TRABAJO

En cierta sociedad matriarcal de África, los hombres de la familia real cumplen una función marginal, bastante regalada. Su única función es engendrar una hija mujer, luego de lo cual su utilidad cesa y pasan a ser pensionados del estado de por vida. La manutención es extensiva a los hijos varones, que pueden considerarse accidentes de trabajo. (*El santo*)

ACTORES

Los actores, sobre todo los que por su ductilidad son contratados para hacer los más diversos papeles, aprovechan esos momentos para ahorrar dinero. Cuando les toca hacer de pacientes de algún prestigioso psicoanalista, se hacen analizar y solucionan sus problemas. Si hacen de amantes de un financista, obtienen de él los datos para invertir su dinero. Y lo mismo cuando tienen en el set médicos de columna o abogados, o incluso plomeros y albañiles. Por eso es que los actores, pese a sus bajos ingresos (pues el *glamour* del am-

biente cinematográfico y televisivo oculta tras su brillo cachets módicos y salteados), pueden mantener los gastos en ropa, limusinas, balnearios y fiestas que le permite al público seguir viendo deslumbrado el firmamento de las estrellas. (*Continuación de ideas diversas*)

AEROSOL DE IDA Y VUELTA

Especial para desodorante de ambiente: después de lanzar su chorro impalpable de vapor perfumado, al apretar el botón por segunda vez, reincorpora el aroma. De esta forma, no deja en la atmósfera ni un rastro de su perfume, todos ellos bastante infectos. (*El mago*)

AGUA FOGOSA

En el corazón de la selva salvadoreña, mana de una fuente cercana a un arroyo (pero independiente de este) un agua que no apaga el fuego. Si se la vuelca sobre las llamas, se desliza sobre ellas sin oponérselas, saltando con ellas y enroscándose en sus lenguas, como buenos amigos, como cachorros vivaces. No se calienta a su contacto, por lo que tampoco se evapora. No debe ser confundida con la misteriosa "agua deshidratante" que desarrolla un grupo de separatistas ucranianos dentro de una película (no confundir con las "películas al revés", que son películas de oscuridad que se proyectan sobre la luz). (*El error, Las conversaciones, Yo era una chica moderna*)

AIRA

Si la pampa está en el centro del universo y es cúbica, no necesita para no caer del aire ni de ninguna otra fuerza de esa índole, sino que para mantenerse le basta con la homogeneidad que el universo

tiene en todos sentidos y con el equilibrio de la misma producción de la pampa. En cuanto a la producción de la pampa, en su pureza, se encuentra en el cielo puro, en el cual están los astros, al cual la mayoría de los que acostumbran hablar de estas cosas llaman Aira, y del cual son un sedimento aquellas cosas que confluyen siempre hacia las cavidades de la Tierra, de las que hay en la Tierra por doquier, del más diverso aspecto y tamaño, en las cuales confluyen el agua, la niebla y el aire.

Nosotros vivimos en las cavidades, pero sin darnos cuenta de ello, y decimos que habitamos encima de la tierra; supongamos que alguien habitase en la mitad de la profundidad del mar, y se figurara que vive sobre el mar, y, a causa de mirar al sol y los demás astros a través del agua, creyera que el mar es cielo. Debido a su pereza y debilidad jamás llegaría al tope del mar, ni emergería desde el mar hasta esa región, asomando la cabeza para poder ver cuánto más pura y más bella es que la suya: ni siquiera prestaría oídos a alguien que la hubiera visto. Esto mismo es lo que nos sucede a nosotros; en efecto, habitando en alguna cavidad de la pampa, nos figuramos que habitamos encima de ella, y llamamos al aire "cielo", como si fuera el cielo en que los astros se desplazan. Y el caso es el mismo que en el del supuesto habitante del mar; debido a la debilidad y pereza, no somos capaces de atravesar el aire hasta su límite. Si alguien llegara hasta su tope, o bien le crecieran alas y volara, tras asomar la cabeza se pondría a mirar, tal como aquí los peces, al asomar la cabeza desde el mar, miran este mundo, de ese mismo modo contemplaría lo que hay allí. Y si su naturaleza fuera capaz de soportar la contemplación, tomaría conocimiento de que aquel es el verdadero cielo y la verdadera luz y la verdadera tierra. Porque esta tierra, las piedras y toda la región de acá abajo están corrompidas y corroídas, tal como las cosas que en el mar están corroídas por obra del agua salada; y en el mar no crece nada digno de mención, y puede decirse que no hay en él nada perfecto: grutas, arena, una cantidad enorme de barro, y hay pantanos donde se junta con tierra, y en general nada que pueda ser considerado valioso en com-

paración con las bellezas que tenemos entre nosotros. Pero a la vez aquellas cosas son muy superiores a las que hay entre nosotros. (Moreira)

ALIMENTACIÓN Y BEBIDA

En cuanto a la alimentación y la bebida, conviene no cuidarse demasiado, porque después el más mínimo desarreglo se hace sentir. Siguiendo este razonamiento, es bastante obvio que lo más conveniente es no cuidarse nada. (*La trompeta de mimbre*)

ÁNGELES

No son los del cielo, de los que hemos visto tantas fotos, trucadas la mayoría, aunque alguna, quizás la primera, tuvo que ser auténtica, sino los que revolotean en el bosque y que son los ángeles como historias, y las historias como los ensayos de Oscar Wilde. Tienen la propiedad de volver historia todo lo demás, cada pequeña cosa o grande o impalpable, como la tos de la liebre que se esconde. (*Margarita (un recuerdo)*)

ANILLO DE GIGES

Anillo con sello liso de ónix que sirve para ver la configuración en imágenes de nuestros pensamientos: uno piensa algo y, por ejemplo, ve en el óvalo negro un helecho, una liebre, dos cuadrados superpuestos, un peine y un teratogonio. Muy interesante, ¿pero de qué le sirve? El ónix nunca miente, como que sus figuras se generan en los impulsos eléctricos de la corteza cerebral. Pero tampoco da una respuesta a nuestras preguntas, ya que alguien que sepa traducir a términos comprensibles esas imágenes tendrá otro tipo de actividad cerebral, y en consecuencia otra actividad eléctrica, que producirá otras imágenes en otro nivel de cifrado, y él quedará en la

misma ignorancia. Es la paradoja de los sistemas inteligentes. (*El juego de los mundos*)

APARATO DE RUIDO

Se trata de un aparato que produce ruidos y les hace creer a los potenciales intrusos que una casa está habitada. Ideal para agentes inmobiliarios que compren una propiedad y la dejan abandonada hasta que se valorice. Es tan primitivo, típico bricolage de barrio, que ni vale la pena describir sus partes: la primera, un tímpano o caja de resonancia, una palanqueta de percusión con el brazo de resistencia levantado por un elástico de alambre de acero envuelto en hélice y aplicado bajo el brazo de potencia, cuyo extremo recibe el movimiento de los diez dientes colocados en la caja de la cuerda; un molinete regulador, cuyas paletas, más o menos oblicuas sobre el plano de rotación, retardan o aceleran el ritmo de los golpes; y la segunda, un obstructor del movimiento, en forma de palanca magnética a la que mueve la corriente de un carrete de Rhumkorff o una pila de Bunsen o de Daniell; nada más, si no es que se cuentan algunos metros de alambre para la transmisión y un par de botones.

Los sonidos que hace la máquina son simples ruidos, abstractos podría decirse, pero el contexto, es decir, la casa, les presta un sentido, y el que escucha los traduce casi automáticamente a puertas que se cierran o se abren, ventanas, muebles, vajilla, pasos, y hasta ronquidos o risas (para un caso contrario, cf. [GRUTAS DE OHL](#)). Se dirá que hoy día sería más fácil instalar una grabación, un sistema de sonido cualquiera, que produzca los ruidos reales de una casa, incluyendo conversaciones, pero es preferible no modernizarse en ese aspecto, por la ventaja que tiene la traducción sobre la representación directa. El aparato responde así al viejo peronismo, con su adhesión irreversible a la industria liviana y a conceptos de largo alcance sobre la solidaridad. (*La mendiga*)

APOYA-SUEGRAS

Cactus pequeñito y con la forma perfecta de un sillón, con muchísimos pinches. (*La cena*)

ARBOLITO DE NAVIDAD

Cruza de cosa y ser vivo, en cuya psicología predomina la cosa, el objeto inerte. Aunque parezca la referencia a un general petiso muy condecorado con medallas brillantes, se trata de un pequeño endriago de agujas de plástico y bolas de cristal de colores, un pino enano de plástico que se desplaza a pasitos cortos al ritmo de sus guirnaldas de luces de colores que se prenden y apagan. Es literal, prosaico, grave y eficiente. Sus ramitas de plástico tienen bisagra en la juntura con el tronco, de modo que se lo puede plegar y meter en un maletín. Fue aliado del General Invierno en su guerra contra la Princesa Primavera. (*La Princesa Primavera*)

ARGENTINA

Es un país neutro, sin historia, sin cultura: un solo japonés basta para teñir sus cielos de fosforescencias inquietantes. Pero en cualquier sector de cualquier ciudad de la Argentina una lista de apellidos de los vecinos reunirá sonidos y grafías del mundo entero, de Polonia a Corea. Un verdadero "corte" del planeta. La canción de los barrios. (*El llanto; El error*)

ASOCIACIONES ILÍCITAS

Mirar cuadros de grandes pintores en un museo, escuchar a nuestros músicos preferidos mientras andamos en bicicleta o leer a nuestros autores preferidos implica asumir un riesgo de consecuencias incalculables: que en medio de esas actividades nos ocurra algo

grave —que nos lleven presos confundiéndonos con un ladrón, que nos atropellen o que nos anuncien por teléfono la muerte de un ser querido— y que por eso esos cuadros, esa melodía o ese autor queden asociados para siempre con ese evento horroroso, impidiéndonos volver a disfrutarlos. Como esta clase de imponderables puede ocurrir en cualquier momento, la única forma de protegerse contra este flagelo es por lo tanto evitar la frecuentación de los grandes artistas, de lo valioso y de lo bello, y tener siempre frente a los ojos, en los oídos, en la conciencia, lo deleznable, de modo que si queda asociado a un triste recuerdo, no se pierde nada que valga la pena. Como es posible que otros hayan hecho este mismo razonamiento, eso podría dar cuenta de la inexplicable preferencia de las mayorías por lo feo y vulgar. (*Continuación de ideas diversas*)

AUTORREALIZACIÓN

La autorrealización es un poder que tienen las palabras. El sueño es un caso especialmente elocuente. Decir “tengo sueño” puede ser un modo persuasivo de dormirse. El insomne, práctico en este tipo de conjuros, invocaciones y tabúes, termina convencido de que su creencia es un arma mortal de puntería infalible: basta con creerlo para que suceda. Pero esa convicción es incrédula en sí. (*Cómo me reí*)

AVIONCITOS

En los primeros años de la aviación comercial, la empresa Pan-Am tenía unos aviones con la siguiente peculiaridad: de cada una de sus ventanillas se desprendía un avión igual, pero en pequeño, con capacidad para un solo hombre. Esta generación de aviones era un proceso vanguardista en la ciencia del viaje tendiente a personalizar los destinos. Con esto se desarticulaba lo que podría haber sido la muerte prematura de la industria de la aviación comercial: la amena-